



Foto: Internet

DE LA SOCIEDAD UNIDIMENSIONAL DEL CANSANCIO ESCUELA DEL PRESENTE, TRABAJO DEL FUTURO. LA EDUCACIÓN NECESARIA

Por Jorge Eduardo Noro

Resumen

El artículo se propone abordar la problemática de la educación como un pasaporte necesario para ingresar al mundo del trabajo. Para eso partimos del territorio de la filosofía para analizar la actual situación del mundo laboral y profesional, y descubrir las condiciones de auto-explotación que ha generado y está generando la cultura de consumo. Hombre y mujeres eligen un tipo de existencia atravesada por el trabajo y el rendimiento extremo, como una forma no de satisfacer sus necesidades e ideales, sino de responder a todas las demandas de una sociedad que nos agobia con sus imposiciones. ¿Qué función debe cumplir la educación y la escuela? ¿De qué manera la educación debe hacerse cargo, también, aunque no únicamente, de la preparación para el trabajo? Solo el pensamiento crítico y un proyecto de vida multidimensional puede sacarnos de cierta esclavitud en la que estamos cayendo. Como todas las investigaciones de filosofía y de filosofía de la educación, la metodología se respalda en la especulación, la interpretación y la argumentación para generar nuevas ideas y dinamizar el pensamiento.

Trabajo – Consumo – Ahorro – Deuda – Rendimiento – Cansancio – Educación

- Para poder hablar del trabajo, de la educación y de los reclamos para la construcción del futuro, debemos repensar las condiciones que hacen posible la producción de este discurso, porque estamos en un cambio de paradigma, un salto cualitativo en las ideas. Por eso es necesario revisar algunas cuestiones antropológicas, filosóficas, de funcionamiento de nuestra sociedad y de reconfiguración de la subjetividad, para asegurarnos definiciones educativas que, efectivamente, dialoguen con el contexto y pongan en marcha la transformación que necesitamos.
- Estos discursos pretenden exponer algunas de las condiciones de la existencia humana de nuestro tiempo. ¿Reflejan las situaciones de todas y cada una de las experiencias individuales? Seguramente no. Pero el sistema del pensamiento y la circulación de los relatos – construido con astucia y habilidad – pueden ocultar lo que realmente sucede y, tal vez, muchos prefieran ignorar y ocultar su propia situación, dando sus ajustadas versiones sobre las propias experiencias de vida y trabajo. Decir lo que no se dice, ponerle palabras a lo que no nos atrevemos a nombrar es el camino que proponemos, sin pretender el asentimiento universal, sino una actitud de duda y de saludable sospecha. Hay una clara intención de recuperar un sentido creativo del trabajo que logre articularse con una mirada innovadora y creativa de la educación y de la escuela, para construir una sociedad nueva, un mundo más humano. En palabras de Zafra (2017): puede que solo dos estados de ánimo constante hagan que la vida valga la pena ser vivida. Yo diría el noble goce de una pasión creadora o el desamparo de perderla. Me refiero a esa pasión que punza y arrastra y que nos motiva a anteponer el deseo frente al inmovilismo, el hacer frente al tener, una práctica creativa frente a, por ejemplo, un trabajo alienante, esa sensación que perturba «profundamente» frente a la que resigna o reconforta.

1. El trabajo como auto explotación voluntaria

- El filósofo surcoreano Byung Chul-Han (2012), en *La sociedad del cansancio y en el enjambre*¹ señala que el mercado, la sociedad y el capitalismo post Guerra Fría ha logrado interiorizar la vigilancia laboral, instalándola en la cabeza del trabajador. Se ha subjetivado la vigilancia y el control. No se necesita un amo porque ya opera en y desde el interior de cada trabajador, tomando el “trabajo” como la más amplia referencia. En esta construcción subjetiva de la obligación del trabajo, y del trabajo como un pasaporte a la satisfacción de todas las necesidades y deseos, ha jugado un papel clave la educación.
- Se hace coincidir la idea de trabajo con la idea de libertad, porque es el resultado de una elección: nos hemos preparado (educación), hemos elegido nuestro desempeño, y lo pensamos como una posibilidad directa de construcción y realización personal. Si tenemos el trabajo, en una sociedad que exige el trabajo para poder ser y tener, somos finalmente libres. Trabajar implica para la sociedad ser libre, disponer de los propios recursos para vivir. Pero es entonces, cuando el concepto de explotación se vuelve positiva y muta en auto-explotación voluntaria. En el mismo momento en que suponemos que somos libres, nos convertimos en esclavos de nuestros propios compromisos.
- Queremos trabajar mucho y bien, queremos darlo todo, lograr con nuestro trabajo y nuestro esfuerzo la mayor ganancia, porque es la única forma de ser libres, de tener entidad social, de ser reconocidos, de volvernos significativos: para nosotros mismos (extenuados, pero contentos), para nuestra familia y para la sociedad. No queremos trabajar para ser creativos y volver significativas nuestras vidas insignificantes,

¹ Según BYUNG CHUK HAN, hombre de la modernidad tardía como el Prometeo cansado, un ser agotado que es constantemente devorado por su propio ego, es víctima y verdugo a la vez y su libertad es una condena de auto-explotación.

sino para lograrlo y tenerlo todo, y para eso debemos invertir y saber dejar la vida en el trabajo. El deber se ha transformado en un poder y en un querer voluntario y deseado. Nos transformamos en AMOS de nuestra propia esclavitud.

- El trabajo nos permite acceder a lo que deseamos, y que transformamos en necesidades: una casa, un auto, otro auto, otra casa en otro sitio, un viaje, varios viajes, objetos de valor. El trabajo es el medio para lograrlo. De alguna manera, el trabajo que puede ser liberador y fuente de realización, se convierte en doblemente alienante (por la enajenación que nos produce y por la dependencia que nos genera por los requerimientos del consumo)². Si no lo podemos obtener por acumulación previa o por

² TRABAJO ALIENADO: El trabajo es la esencia del hombre y convierte al hombre en su producto: es lo que le ha permitido su evolución morfológica y su desarrollo social; por medio del trabajo consciente, voluntario y libre, el hombre ha hecho del mundo un mundo humano, un mundo que satisface sus necesidades; por medio del trabajo el hombre toma conciencia del mundo en la medida que se hace consciente de su propia existencia diferenciándose de las demás. Pero ese trabajo es TRABAJO ALIENADO cuando quien trabaja en relación de dependencia no produce solamente mercancías; se produce también a sí mismo y produce el obrero como mercancía. El obrero se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías crea. Esto se ve representado en la transacción comercial: el dinero que se paga por el producto es superior al dinero que se le paga al obrero por la elaboración de este. MARX Karl (1980)

disponer de capital lo que anhelamos, lo podemos lograr por el crédito que nos otorgan. Pero el crédito es un certificado de buena fe y un compromiso: nos genera una deuda, una deuda mensual y permanente. El trabajo se extiende e invade el tiempo de nuestras vidas porque necesitamos honrar la palabra, el documento, la promesa de pago. Si somos buenos pagadores, si cumplimos en tiempo y forma, dispondremos de nuevos y de más créditos, nos convertiremos en deudores privilegiados: nos ofrecerán más créditos, nos llamarán para ofrecernos negocios e inversiones, nos otorgarán tarjetas internacionales, de oro o de platino. Pasamos a integrar el privilegiado círculo de los grandes deudores.³

³ Las TARJETAS DE CREDITOS tienen diversos rangos o categorías. Y cada una de ellas define el tipo de CRDITO que el sistema y los bancos están dispuestos a otorgar, asociados a otros beneficios: descuentos, concursos, programas de previos, atención diferenciada. Los grandes DEUDORES forman parte de un club de privilegiados. TARJETA CLÁSICA. La tarjeta más habitual, dedicada a la gestión y la difusión del pago electrónico. Las ofrecen las llamadas “emisoras de las tarjetas de crédito” aunque las condiciones vienen impuestas por las entidades bancarias, que imponen un máximo en el límite del crédito dependiendo de los ingresos, independientemente del saldo disponible en la cuenta asociada. TARJETA PLATINUM ORO son ofrecidas por las mismas emisoras de las tarjetas clásicas, pero solo para sus clientes con mayor poder adquisitivo.

2. Trabajar más para pagar más: la tiranía de la deuda

- El hombre contemporáneo es un hombre endeudado: créditos, hipotecas, prendas, tarjetas de créditos, plan de pago, moratorias, universidad y estudios y hasta los servicios póstumos: muerte y sepelio. No puede parar, no puede bajarse. Su existencia consiste en vivir, manteniendo el ritmo de su trabajo y de sus deudas. Cada mes, con su sueldo llegarán los compromisos de pago. Mito de Sísifo que repite la condena hasta el infinito: la piedra que rueda cada mes en una piedra que siempre vuelve a caer.⁴
- El hombre del pasado también dedicaba su vida al trabajo, pero tenía una dimensión más humana de sus ingresos y de sus gastos. No necesitaba exprimirse a sí mismo, para atender a una vida que lo llenara de compromisos por un consumo desmesurado. Se compraba lo que se necesitaba y lo que se podía: cada uno aspiraba conseguir lo que estaba a su alcance. La educación – que ponía mucho el acento en el trabajo y en el ahorro – fue una constructora directa de la subjetividad que modeló esta cultura y estas sociedades. Los libros de texto o de lectura transmitían como grandes virtudes la dedicación al trabajo y al ahorro, las que sumadas a la prudencia y a la honradez aseguraban la fortuna y el progreso. Ahorrar permitía tener una vida sin sobresaltos y una vejez tranquila, cuando la perspectiva de vida era mucho más limitada.

El ahorro era considerado en el pasado como un comportamiento cultural vinculado al desarrollo de las sociedades industriales y a la idea de progreso. La creación del ahorro sirvió para emancipar al pueblo llano de las asociaciones de carácter caritativo y benéfico, librándole, por tanto, de la usura. El ahorro otorgó a los trabajadores autonomía y les permitió renunciar a la

⁴ LAZZARATO Maurizio (2013) ha desarrollado su teoría a partir del planteamiento de alienación en la deuda. La deuda, el crédito, el hombre endeudado y la producción de subjetividades son categorías que el autor trae a colación para comprender las relaciones de dominio actuales.

protección paternalista de sus patronos. En definitiva, el ahorro brindó a la sociedad un paso hacia la modernidad.

¿Cuál es el origen de la palabra ahorro? Según la Real Academia Española, la palabra ahorro procede de HORRO, que proviene del árabe y que significa LIBRE. El término derivó en la Edad Media al arabismo HORRO que es el adjetivo que, entre otras definiciones, califica a una persona que, habiendo sido esclava, alcanza la libertad. lentamente la palabra fue evolucionando y dio origen al verbo ahorrar que comenzó significando “dar la libertad a un esclavo” para pasar a representar “librar a alguien de algo”, ese algo podría ser un trabajo, esfuerzo o gasto; esta idea se acercaba más al concepto actual, “ahorrar como economizar”, es decir, librar a alguien de no pagar, librarse del gasto, de ahí nació la definición de “reservar una parte de los ingresos ordinarios” y de “guardar dinero como previsión para necesidades futuras”. Ahorrar es ver a largo plazo, guardamos dinero anticipándonos a los hechos; este prever, ver por adelantado, motiva en nosotros una actitud proveedora, lo que nos lleva de nuevo al principio: guardar lo necesario para cuando nos haga falta.⁵

- Pero aquel hombre libre se fue convirtiendo en un esclavo. el que se aseguraba no depender de nadie, se convirtió en un dependiente eterno de los sucesivos acreedores.⁶ El hombre de hoy vive del endeudamiento personal, del compromiso con lo que aún

⁵ En la ARGENTINA, en 1915, el presidente Victorino de la Plaza creó por ley 9527 y promovió la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL: se les enseñaba a los chicos en la escuela y en el hogar a ahorrar, juntando ESTAMPILLAS pegadas en una libreta y debidamente selladas que representaba dinero o valores que podían retirar en el futuro.

⁶ Una forma de ahorro ha quedado – en algunos países - en los PLANES DE AHORROS principalmente destinados a la compra de VEHÍCULOS: es un método de compra que se sustenta en un ahorro previo para la adquisición de un vehículo 0km. Para ello, los clientes forman grupos y aportan fondos mensualmente (cuotas). Con estos fondos los grupos compran autos y los distribuyen entre sus miembros con modalidades como sorteo, licitación o entregas programadas por la administradora. Pero como es un PLAN DE AHORRO planificado y vinculante, el subscriptor – antes o después de disponer de su 0 KM está endeudado con el sistema. En el caso de las VIVIENDAS son las HIPOTECAS que aseguran el bien con un cobro que puede durar toda la vida.

no tiene y desea poseer a través de alguna forma de crédito. Normalmente, el deudor es deudor de por vida. Las deudas se multiplican por cuotas de pagos y de meses. Y se renuevan, y se multiplican o se superponen. Con frecuencia, jamás se libra de las deudas, no puede adelantarlas o clausurarla, y, portanto, no logra redimirse, disponer de su trabajo y de su sueldo libremente. Al endeudarse compromete su libertad, ya que depende de los acreedores. Es la forma contemporánea de extorsión y de esclavitud perfecta. En la base de las relaciones sociales no hay igualdad, sino la asimetría de la deuda/préstamo que precede y condiciona a la producción y el trabajo asalariado, frente al acreedor.

- Pero, además, la deuda es una relación económica inseparable de la producción del sujeto deudor, que pone en marcha otro tipo o variante de la moralidad, la del compromiso con el cumplimiento. La economía de la deuda hace coincidir la producción económica y la producción de subjetividad. La economía de la deuda añade al concepto mismo de trabajo, el trabajo sobre sí mismo, de modo que la economía y la ética funcionen de manera articulada. En la deuda

hay una promesa de pago, por tanto, la sociedad y la educación que forman al hombre para el trabajo, también lo deben preparar para prometer y saber cumplir lo prometido. Así como se genera culpa y miedo con respecto a otras acciones (hay otras deudas, que tienen un origen religioso⁷ y que requieren también un pago, una expiación, un sacrificio), el acreedor se asegura el respeto por lo pactado para que no se dispare la culpa, el malestar, el miedo por parte del deudor. De hecho, el deudor que no puede cumplir con lo pactado con – por ejemplo – el banco A, sale a renegociar las condiciones con el mismo banco, endeudándose más, o bien recurre al banco B o a otros mecanismos financieros (lícitos y legales o ilícitos y clandestino y usuarios) para cumplir.

- Más allá de las condiciones “objetivas” del contrato escrito y firmado entre acreedor y deudor, aparece otro “contrato” implícito, *subjetivo*: el deudor debe ser *digno* de la *confianza* del acreedor, incluso desde

⁷ Las deudas en el judeo-cristianismo son los pecados o el PECADO ORIGINAL y algunas oraciones mencionan explícitamente este término. La versión original del PADRE NUESTRO señala: *Panem nostrum cotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*; El pan nuestro sustancial de cada día dánoslo hoy. Perdónanos NUESTRAS DEUDAS, así como nosotros perdonamos a NUESTROS DEUDORES. Y las deudas impagas se cancelan con el infierno.

antes de adquirir la deuda: sus antecedentes lo convierten en digno del crédito por sus hábitos, sus formas de vida, sus comportamientos, sus aspiraciones, sus ilusiones. Todo debe *encajar* en su condición de *deudor*, deben alinearse con lo que de él se espera, con la confianza a la que se ha hecho acreedor. Por eso (como la culpa cristiana), la deuda se manifiesta, pues, como un *dispositivo de poder* por parte del acreedor tratando de hacer perfectamente previsible el comportamiento futuro de los endeudados en función de los intereses y objetivos de los acreedores, para hacerse dignos de cumplir su promesa.⁸

- En todo eso es clave el aporte y el valor de la educación que a través de sus dos agencias (educación familiar y educación formal) se encarga de preparar a los sujetos para estos compromisos. La educación no nos enseña a luchar contra las trampas del sistema, contra los intereses desmedidos o una ganancia usuraria de los bancos o de los acreedores: nos prepara para formar parte de una sociedad que cree en el trabajo, en el esfuerzo que realiza con el compromiso responsable y en la posibilidad de conseguir todo lo que deseamos a través del esfuerzo que nos imponemos.
- Los que están fuera del sistema o los que rompen con el contrato social son: 1) los que renuncian a todos los deseos y necesidades, y viven como en “estado de naturaleza”, abandonados y sin nada: no trabajan, no

⁸ La *evaluación de los antecedentes o la carpeta* del ASPIRANTE A DEUDOR refuerza el poder del ACREEDOR: la persona tiene que ser cuidadosamente evaluada (pasado, presente y futuro documentado) para valorar si merece la confianza de recibir un crédito que le endeudará largos años de su vida. Pero esta evaluación pretende guiar la vida del endeudado de forma acorde al pago puntual de los compromisos adquiridos. Es decir, lisa y llanamente, pretende hacer previsible las actuaciones de los endeudados para asegurar el funcionamiento perfecto del sistema. Por ejemplo: presentación de recibo de sueldos, propiedades, informes del tercero, otros créditos, cuentas bancarias, consulta del VERAZ, catalogación de los organismos financieros. La CARPETA es evaluada por el responsable del crédito antes de armar el contrato de acuerdo entre las partes. Antes de asegurar formal y legalmente el pago, el sistema de asegura que el cumplimiento se va a producir. Hay una marcada analogía en las DEUDAS que los PAÍSES contraen con organismos internacionales y bonistas del mercado de capitales: prestar con el compromiso de honrar la deuda y generar un plan económico que lo asegure y respalde.

poseen bienes, no se endeudan⁹. 2) Los que renuncian al trabajo, y se enriquecen con vías ilícitas a través del comercio y los negocios ilegales, blanqueo de dinero mal habido o recursos de la corrupción. (3) Los que delinquen pensando que no quieren volverse doblemente esclavos (del trabajo y de los créditos): para ello sustraen, roban, engañan, extorsionan, embaucan, estafan y logran alcanzar todo lo que se proponen a través de medios ilícitos, pero de manera inmediata, sin esperar que la retribución del trabajo les permita comprar un bien, o vivir para pagarlo cuando ya lo poseen y los disfrutan.

3. Síndrome del desgaste ocupacional: sociedad del rendimiento

- ¿Cómo funciona y opera este síndrome de desgaste ocupacional o profesional que se transforma en un padecimiento, como respuesta a presiones prolongadas que una persona sufre ante factores estresantes emocionales e interpersonales relacionados con el trabajo? la estructura coactiva se oculta tras la aparente libertad del individuo, que se transforma en esclavo, aunque suponga que es libre. este “sujeto de rendimiento” entregado al éxito que le deviene del trabajo, sigue disciplinado, en tanto se explota, ya sin otro límite que la resistencia misma del cuerpo. lo hace dentro en la fábrica o de la oficina - o en la calle - con una productividad mayor a la de la sociedad disciplinaria, que ha sufrido una metamorfosis y convertida en sociedad de rendimiento.
- La educación parece lograr – especialmente en el nivel superior – resultados óptimos, porque no sólo hay una preparación obsesiva

⁹ La recreación del mandado de HENRY DAVID THOREAU (“Fui a los bosques porque deseaba vivir deliberadamente; enfrentar solo los hechos esenciales de la vida y ver si podía aprender lo que ella tenía que enseñar. Quise vivir profundamente y desechar todo aquello que no fuera vida” (1850), y la curiosa historia que presenta la película el CAPITÁN FANTÁSTICO (2016). (Dir. MATT ROSS con VIGGO MORTENSEN) creando una familia y una cultura al margen del mundo y de la sociedad de consumo.

por el trabajo, para encontrar el mejor trabajo y alcanzar el mejor puesto de trabajo, sino asegurar el mayor rendimiento, ya que esto permite: (1) mayor y creciente remuneración, (2) ascensos sin límites y desarrollo en la escala ilimitada. No se necesita ya educar en los hábitos propios del trabajo y en la obediencia que impone el sistema (de los que la escuela misma exhibe un formato anticipatorio), sino generar una transformación subjetiva por la que cada uno se convierte en el explotador de sí mismo.

- Si el trabajo se convierte en una forma de ejercer la libertad, significa que hemos recreado un nuevo concepto de esclavitud. Una esclavitud más inteligente que la esclavitud de la antigüedad y de la modernidad. Esta esclavitud no tiene azotes, vigilantes, castigos y cercos, sino que apresa y retiene con el dinero, con el sueldo, con el salario, con el ascenso, con el cambio de convenio o categorías, con múltiples compensaciones para el trabajador. Se ha convertido a sí mismo en esclavo, sujetándose a todas las condiciones y ofreciendo su vida y su tiempo como compensación y tributo.

- Este esclavo es mucho más esclavo porque ni siquiera quiere escapar, ni siquiera desea deshacerse del patrón, o matar o sustituir al amo; en realidad, no se reconoce ni como esclavo. Nunca esos esclavos podrán llegar a ser amos, porque en su disciplinamiento – como los vasallos medievales o los esclavos de todos los tiempos – han subjetivado que no pueden ser como ellos. Pero los amos - generosos como déspotas ilustrados interesados en reforzar el poder - le amplían y le garantizan todos los recursos para que la vida de los adictos al rendimiento, puedan participar de las bondades de la vida de los amos. Sueñan que son como los amos, aunque nunca serán como ellos. ¿Qué más pueden pedir si lo tienen todo? Envueltos en esa fantasía tejida con retribuciones, vacaciones, tarjetas, autos, viviendas, seguros y rentas vitalicias, medicina prepaga, toda la tecnología, la buena vida, no logran verse como un engranaje subordinado que manejan los que realmente tienen el poder.
- Detrás de todo hay una idea, un principio, que mueve a cada sujeto trabajador y a quienes depende de él: la idea de realización y de progreso individual, la seductora promesa de un

hiperconsumo: el ser depende del tener, de un poseer que no tiene límites porque siempre nos están corriendo el horizonte. Esta forma de esclavitud se mueve en otro contexto: los cautivos han abandonado las chozas y las mazmorras miserables: las ha cambiado por viviendas sólidas, construcciones con todas las comodidades, que se adquieren o se pagan con trabajo, con cansancio, con entrega plena y definitiva (como ya lo anticipado, el síndrome del endeudamiento permanente).

- La educación que prepara para el trabajo, en todos los niveles y que culmina en las especializaciones de la universidad, forja una biopolítica que construye un cuerpo y una mente, todas las habilidades y las competencias, los hábitos y las costumbres para asegurar la auto-explotación civilizada y muy bien remunerada. Ese sujeto que trabaja, ese “animal laborans” que pone todo de sí, especialmente su cuerpo y su entorno, deben ser cuidadosamente vigilados y resguardados como un capital, como una inversión que no conviene arriesgar. Las dietas y los nuevos discursos para el cuidado del cuerpo transforman al trabajador en un guerrero infinito que no tiene tiempo ni oportunidad para enfermarse o tomarse un respiro en sus actividades. La estética que construye los nuevos cánones de la belleza se asocia con los preceptos de la corporeidad saludable que hace posible el mayor rendimiento. Los hombres y las mujeres ideales reúnen en sí (1) el juego de las simetrías perfectas en la belleza de sus cuerpos, pero articulados con (2) desempeños profesionales de alto rango y (3) la predisposición para hacerse cargo de todas las obligaciones.

4. Amos y esclavos siglo XXI

- El amo, los amos saben cómo se los preparan en las universidades y en los postgrados, cómo se conquistan, se disciplinan, se fidelizan – con pasantía, becas, cursos y viajes - los esclavos

de nuestro tiempo. Por eso han sabido pensar y crear un sistema educativo (público y privado), carreras y titulaciones para que los productos educativos sean perfectos. Hay una colonización ideológica que aclara las ideas y regula las posiciones críticas: los privilegios no pueden estar amenazados: estos trabajadores de diversas categorías no hacen revoluciones, sino que son parte del sistema que refuerzan su aceitado funcionamiento.

- Los amos tienen nombres, pero no tienen semblantes, son lejanos y desconocidos, porque en realidad son los accionistas que están representados por los rostros de los que asumen la responsabilidad de quienes son los dueños del capital y de las decisiones, juguetes de las arbitrarias o estratégicas determinaciones de quienes manejan las empresas globales.¹⁰ Manejan con habilidad las políticas y toman las decisiones, pero los hilos del poder están en otros escenarios, jugando su propio partido.
- Los trabajadores de la sociedad del rendimiento sienten satisfacción y gozo, porque se comparan con otros trabajadores que no logran disponer de todos sus exquisitos beneficios, sino que deben contentarse con sobrevivir, cubrir sus necesidades, ajustarse a sus ingresos, vivir del crédito, y conservar el trabajo que tienen. En la competencia por el rendimiento y en la sociedad del cansancio, ganan los que pueden tener más, los que se aseguran todos los consumos, le brindan el mayor bienestar a la familia y compran las condiciones del futuro.
- Esos trabajadores a tiempo completo, buscan todas las comodidades, pero las pagan a un precio demasiado alto, dejándose esclavizar por proyectos de vida que les impiden ver

¹⁰ Hay varias PELÍCULAS que trabajan esta idea: EL CAPITAL (COSTA GAVRAS: 2012), EL PRECIO DE LA CODICIA (CHANDOR: 2011), DOS DIAS, UNA NOCHE (JEAN-PIERRE DARDENNE, LUC DARDENNE: 2014). Y las películas: EX MACHINA (ALEX GARLAND: 2015) y I AM MOTHER (GRANT SPATORE: 2019)

otras vías y metas posibles. Este es uno de los peligros – según Max Auge (2004) – de la globalización y sus falsas promesas. Quienes trabajan escapan de la pobreza y desean encontrar un sitio en la sociedad del consumo y la riqueza: están dispuestos a dar la vida por ello.

El individuo es libre de consumir lo que quiera, pero una parte de su elección se limita a la gama de productos aparentemente diversos que se le ofrecen y por otra parte no tiene la libertad de no consumir, pues la publicidad, las diversas formas de crédito, la fragilidad y la renovación rápida de los productos en sí le obligan a ejercer su libertad de elección. Por otro lado, muchos de los productos pretenden transformar o mejorar la naturaleza física, intelectual y psíquica del individuo; no solo todas las sustancias susceptibles de luchar contra el envejecimiento, la fatiga o el aumento de peso, sino también, en un sentido más amplio, todas las prótesis tecnológicas que le permiten comunicarse a distancia y tener el mundo (una imagen o un eco del mundo) ante sus ojos y en sus oídos veinticuatro horas al día. En suma, el individuo no es libre de no ser lo que la época quiere que sea. Y quiere que sea

feliz. Que consuma y sea feliz. (Auge Max: 2004),

- No es extraño que las tecnologías digitales adosadas al cuerpo funcionan como potenciadoras métricas del rendimiento, tienden a borrar la distinción entre ocio y trabajo¹¹: el celular, las tablet, las computadoras y algunos chips, convierten todo tiempo y lugar, en un momento y un ámbito laboral continuo: nada improductivo valdrá la pena, porque todo (hasta los videojuegos) serán propedéuticos y prolongaciones para recursos laborales de alta especialidad. (Julián Varsavsky)¹²
- Trabajador o profesional se han convertido en soldados corporativos globales que aman su trabajo y viven exhaustos padeciendo algunas de las enfermedades del siglo XXI: enfermedades neuronales (síndrome de cerebro quemado) o pande-

¹¹ Las SERIES trabajan muy bien estas nuevas situaciones de CUERPOS intervenidos por las tecnologías, estas PROTESIS DIGITALES que permiten están hiper- comunicados: BLACK MIRROR (Inglaterra: 2015 – 2019), YEAR AND YEAR (Inglaterra: 2019), MEJORES QUE NOSOTROS (Rusia, 2018)

¹² VARSAVSKY Julián - WIZENBERG Daniel (2017). Corea del Norte llevó la idea del comunismo a un insólito sistema casi monárquico basado en la sacralización del líder y en una sociedad disciplinaria. Corea del Sur desarrolló un autoritario techno-capitalismo que centró la exigencia en el estudio y el trabajo, generando altísimos niveles de estrés, explotación y suicidios. Los dos modelos se parecen y complementan más de lo que imaginaban, como dos caras de una misma moneda que gira en el aire sin terminar de caer, justo sobre un “polvorín nuclear”

mias de estrés y depresión. El sujeto del rendimiento se vuelve narcisista e individualista: exagera la competencia con el otro, hasta anular su presencia, reconociéndose solamente a sí mismo, sus cualidades, sus logros y sus virtudes. Sabe que es una carrera veloz contra sí mismo, contra el tiempo, contra la edad, contra sus capacidades, contra el insaciable mercado del trabajo que fagocita los recursos humanos (y los substituye con acelerada voracidad)¹³, y sobre todo es una carrera que lucha contra los otros, que son obstáculos en su itinerario y competidores que puede ocupar su lugar. Es una competencia feroz y voraz para lograr siempre más, alcanzar primero la meta, derrotar y aplastar a los otros: es un juego de táctica y estrategia, es una larga lucha en que se debe ir venciendo a diversos y sucesivos enemigos (como se hace en diversas versiones de los videojuegos), es una maratón de largo aliento que debe regular fuerzas. No pueden llegar todos: hay lugar para unos pocos y los mejores (meritocracia) deben ocupar las sillas disponibles.

- Ese trabajador global, ese soldado dispuesto a pelear en cualquier frente de batalla, siempre listo para trasladarse a cualquier filial o empresa o fábrica o emprendimiento del grupo de accionistas (sus amos), que maneja varios idiomas y que vive su vida en su trabajo y muy poco en su casa, es un habitante de los no lugares: circula por los aeropuertos, los aviones, las autopistas, los grandes centros de consumo, toma algún momento de relax en lugares desconocidos y realiza sus actividades profesionales en fábricas que no le pertenecen con compañeros circunstanciales a quienes nunca volverá a ver. Esas fábricas, talleres, circuitos de producción y oficinas serán reproducciones análogas en todos los lugares del mundo. Ese trabajador es quien mejor sabe acomodarse a una vida trashumante y nómada, vendiendo

¹³ Hay algo de CRONOS y de SATURNO y esa concepción antigua que los concebían fagocitándose a sus hijos: el tiempo, los años, los meses, los días, las horas.

su capital humano y sus saberes profesionales en los sitios más remotos, sin afincarse en ninguno, sin reconocerlo, habituando al cambio permanente de escenarios.¹⁴

- Esta negación del espacio se asocia a una concepción del tiempo que se acelera y pasa de manera incesante (cronos). Es el tiempo moderno, el tiempo que es oro, que se opone al ocio (y que funciona como negocio), el tiempo-reloj, de agendas, de planillas, de horas acumuladas, de un futuro que nunca concluye y nunca se alcanza, del mundo que siempre hay que conquistar. Un tiempo que reclama más tiempo y más agendas y más alarmas, despertadores y compromisos para mantenernos vivos.¹⁵ En la sociedad del cansancio y del rendimiento no logramos frenarnos, no podemos parar, porque aún los momentos libres (feriados, fines de semana, vacaciones) son tiempos conectados, inquietos, de sospecha por lo que pueda estar pasando en nuestra ausencia, de recelo y de inseguridad porque la batalla sigue sin nosotros. Y hasta el final (retiro, jubilación, fin del ciclo laboral) parece ser el descubrimiento del engaño, sin poder ya remediar nada: algo que sabidamente decía Manrique en sus coplas del siglo XV: *No mirando a nuestro daño, / corremos a rienda suelta/ sin parar;/des que vemos el engaño/ y queremos dar la vuelta, / no hay lugar.*

¹⁴ AUGÉ Max (1995) Tres cualidades faltantes de los no lugares: IDENTIDAD, RELACIÓN, HISTORIA. el no lugar como espacio simétrico e inverso del lugar, ya que los lugares son identitarios, relacionales e históricos.

¹⁵ Los griegos tenían TRES concepciones para el tiempo: CRONOS (el tiempo que pasa cronológicamente), KAIROS (el tiempo oportuno, el momento justo) y el AION (el tiempo cíclico y circular que siempre regresa: es el tiempo de la vida que siempre está: que es al mismo tiempo el pasado, el presente y el futuro).

5. Alternativas educativas para un nuevo paradigma

- La educación puede y suele volverse funcional a la sociedad del cansancio y del rendimiento, del crédito y de la deuda, armando una estructura a la medida del estilo de sociedad que se proclama exitosa, el pensamiento único y el relato que se imponen a todo y a todos. Una educación hecha “escuela del rendimiento”, de las exigencias extremas, de las condiciones *impredecibles* (promedios, estándar, puntajes) para poder pasar de un nivel a otro, de un tipo de educación y escuela a otras (de élite, de futuro asegurado, de rendimiento garantizado). Hay un tipo de educación que construye un puente entre este formato de trabajo (formación histórica y contingente) y la educación que se necesita en los sistemas educativos y en las universidades.
- Cabría preguntarse, por ejemplo, si el proceso de enseñanza y de aprendizaje con y por competencias no termina siendo una forma de desencadenar el JUEGO DE LA “COMPETENCIA” que parece propia de toda carrera laboral. Sobre todo, cuando con esas competencias se pretende formular y

formalizar (rubricar) una visión taylorista de la educación, de los saberes, de los aprendizajes y de la certificación de la calidad de los aprendizajes.¹⁶

- No deberíamos olvidar que la proclamada educación para el trabajo es también educar para clasificar a los sujetos de una sociedad, definiendo la ubicación que cada uno de ellos debe ocupar en la trama social y en el desempeño laboral y productivo. Es decir que la educación acompaña y contribuye a “ordenar el orden natural” ya que prepara para diversos oficios, trabajos y profesiones que determinan el futuro de todos: el tipo de trabajo, la función productiva, el salario y el consumo que la sociedad y el mercado necesitan. Es curioso observar que algunos de los sistemas educativos más exitosos son los que generan jornadas laborales más prolongadas, y son los productores de los mejores y más sumisos esclavos, creando economías sólidas y florecientes.
- Estas ideas no hacen más que actualizar y re - instalar los escritos de Althusser de 1970, al considerar que

¹⁶ COMPETENCIAS: un conjunto de propiedades en permanente modificación, que deben ser sometidas a la prueba de la resolución de problemas concretos en situaciones de trabajo que entrañan ciertos márgenes de incertidumbre y complejidad técnica.

tanto la educación, como la escuela eran uno de los más privilegiados aparatos ideológicos del estado:

¿Qué se aprende en la escuela? (...) Junto con esas técnicas y conocimientos (lectoescritura, cálculos y otras técnicas, la cultura científica y literarias y distintas habilidades para el trabajo y las profesiones), en la escuela se aprenden las “reglas” del buen uso, es decir de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está “destinado” a ocupar. (...) En un lenguaje más científico, diremos que la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación sino, al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir, una reproducción de su sumisión a la IDEOLOGÍA DOMINANTE por parte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también “por la palabra” el predominio de la clase dominante. (Althusser, 1988)

- Cuando la humanidad ha logrado la mayor producción de riquezas (aunque las mismas estén concentradas en pocos) y está delegando, de forma creciente, muchas tareas en la automatización y en manos en robot, es oportuno volver considerar el trabajo como una de las dimensiones humanas y no como la única dimensión que habilita de manera limitada el resto de las dimensiones.
- Uno de los efectos de esta sociedad del rendimiento y el cansancio es la ruptura del compromiso social y la negación de la política, la ausencia del pensamiento crítico y de la sospecha. Agotados por el trabajo y con un compromiso permanente con los propios intereses, los sujetos de esta edad se refugian en sus vidas, en sus proyectos, en la contemplación de sí mismos, de los logros

económicos y las cuentas bancarias, y poco tienen y quieren hacer por su comunidad, su ciudad, su país. Circulando en empresas globales el retorno a la familia y a la casa no tiene relevancia. Sociedad y política deben quedar en manos de quienes profesionalmente se dedican a ello, y no merecen la atención y el compromiso de quienes producen en serio, de quienes viven trabajando.

- La escuela del pasado preparaba los sujetos para ubicarse en su vida, en su entorno y en su sociedad. Lo dotaba de recursos, hábitos, conocimientos, habilidades, disposiciones, actitudes, aptitudes, valores, moral y normas, cultura para construir su vida, volverse útil y significativo a la sociedad, y ser productivo a través del trabajo (y no vivir en vano). Esa educación también preparaba para el trabajo. Aún las escuelas de arte y oficio lo que garantizaron es que, los que no tenían un oficio transmitido por sus padre o legado por su entorno o generado por su inventiva, tuvieran el suyo, con la posibilidad de un crecimiento sin límites. Las escuelas preparaban para saber trabajar y tener trabajo, no para ser trabajo o dar la vida en el trabajo.
- De todos modos, el pasado no tuvo exento de reclamos con respecto al trabajo y a las condiciones de vida del trabajador. En un momento en que el trabajo abundaba y las oferta laborales habilitaba migraciones hacia los crecientes centros productivos, también se alzaron algunas voces, como las de Hebert Marcuse que en la década del 60 reclamaba: (1) una mayor generosidad en la distribución de las riquezas, proponiendo la teoría del derrame, y (2) la denuncia del hombre unidimensional que convertía su vida solamente en un tributo al trabajo, que le llevaba las horas más relevantes de su semana y de su vida y lo privaba de otras dimensiones que hacían a la plenitud, dignidad y calidad de la vida humana.¹⁷ Algunas de sus ideas asociadas con otras des-

¹⁷ MARCUSSE Herbert (1967), El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada- (1984) Eros y civilización.

encadenaron las grandes revueltas de los años 70 y acompañaron los movimientos revolucionarios de América Latina, cuyas ideas terminaron sepultando la postmodernidad y el pragmatismo de los años 80 y 90.

- Tal vez la herencia de ese marcuse pueda ayudarnos a entender muchos de los comportamientos sociales y económicos del pasado y nos ayude a conectarlos con el presente¹⁸. En el hombre unidimensional plantea que el hombre, principalmente a través del trabajo, se ajusta al sistema, por sobre todo a sus necesidades, es decir, a las necesidades del sistema. Se enajena, sale de sí para hacerle lugar a las imposiciones de la sociedad y el consumo. Se construye una realidad impuesta por todos los mensajes que van sembrando los medios: la función básica de los medios de comunicación es desarrollar pseudo-necesidades de bienes y servicios fabricados por las corporaciones gigantes, atando a los individuos al carro del consumo y

¹⁸ Se impone un trabajo de investigación y de comparación para determinar las relaciones e influencias, coincidencias y diferencias entre la SOCIEDAD DEL CANSANCIO y el HOMBRE UNIDIMENSIONAL, la AGONIA DEL EROS y EROS Y CIVILIZACION. De hecho, Desde el punto de vista teórico-académico BYUNG-CHUL HANSE inscribe también en el Pensamiento Crítico de la escuela de Frankfurt (según algunos, MARXISTAS MELANCOLICOS), siendo alumno privilegiado de AXEL HONNETH.

la pasividad política. El nuevo formato de la alienación, transforma nuestras vidas en la satisfacción permanente de aquellas necesidades que nos imponen. La sociedad derivada del hombre unidimensional es un tipo de sociedad que gira en torno a las necesidades que le son creadas. (Marcuse, 1967: 35)

- La “sociedad industrial avanzada” crea necesidades ilusorias que terminan por integrar los individuos al sistema de producción y de consumo, a través del engaño de los medios, la publicidad y la moral. Se produce así un universo de pensamiento y de comportamiento “unidimensional”, al interior del cual el espíritu y el comportamiento crítico quedan progresivamente dejados de lado. El hombre unidimensional ha sido despojado de su imaginación, se le ha robado su razón crítica y en ese vacío se ha dejado “conciencia feliz”: “la creencia de que lo real es racional y que el sistema entrega los bienes”, lo cual revela “un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social”.¹⁹

Voy al volante de un automóvil nuevo. Experimento su belleza, su brillo, su potencia, su comodidad... entonces me doy cuenta del hecho de que en un tiempo relativamente breve se deteriorará y necesitará reparación; que su belleza y su carrocería son baratas, su potencia innecesaria, su tamaño absurdo; y que no encontraré donde estacionarlo. Paso a pensar en mi coche como un producto de una de las grandes empresas automovilísticas. Ellas determinan la apariencia de mi coche y son responsables tanto de su belleza, como de su precio, de su potencia como

¹⁹ MARCUSSE: A cambio de las comodidades que enriquecen su vida, los individuos venden no solo su trabajo, sino también su tiempo libre. La vida mejor es compensada por el control total sobre la vida. Tienen numerosos programas, periódicos y revistas que imponen los mismos ideales. Tienen innumerables oportunidades de elegir, innumerables aparatos que son todos del mismo tipo y los mantienen ocupados y distraen su atención del verdadero problema: la conciencia crítica de que es la conciencia de que pueden trabajar menos y además determinar sus propias necesidades y satisfacciones.

de su fragilidad, de su funcionamiento como de su caducidad. En cierto modo, me siento engañado. Creo que el coche no es lo que pudiera ser, que se pueden hacer mejores coches y por menos dinero. Pero los demás también tienen que vivir. Los salarios y los impuestos son demasiado altos; es necesario un cambio; estamos mucho mejor que antes. La tensión entre apariencia y realidad se funde y ambas convergen en un sentimiento más bien agradable. (Marcuse, 1967, p. 254)

- Hay otros modelos laborales, más humanos y humanizantes, que más allá de discutir el concepto clásico de alienación, proponen otras formas creativas e innovadoras de trabajo, rompiendo con la esclavitud de los tiempos rígidos y los espacios cerrados, que anula todo tipo de esclavitud y de auto-explotación, que respetan los espacios de libertad y que hacen lugar al ocio, como otra forma de ser y de hacer, para que el hombre deje ser unidimensional. Para eso, el ser humano debe atender a sus propias necesidades y, solidariamente, a las necesidades de quienes lo rodean, rechazando las necesidades arbitrarias y onerosas que provienen de una sociedad, que ha

creado y sostiene el sistema para favorecer y alimentar el consumo. Liberado del yugo de lo ajeno, de lo no genuino es posible que el trabajo adquiera dimensiones humanas y deje de volverse compulsivo porque necesita atender imposiciones impropias y ajenas.

- Avanzan y sorprenden los nuevos modelos laborales que jóvenes de las nuevas generaciones eligen como forma de realización: 1) trabajos temporales o cambio constante de trabajo para no acostumbrarse ni quedar presos de ninguno, 2) crecimiento y rotación permanente, para tener experiencia en distintas culturas laborales, 3) trabajo y remuneración por objetivos, 4) renegociación periódica de las condiciones de producción, 5) dispuestos a aportar otro tipo de competencias y otro tipo de habilidades, 6) solicitud de mayores días libres y períodos sabáticos, 7) libertad de horarios que se adaptan al trabajo y a cada sujeto (renunciando a programas fijos), 8) variedad y libertad en los lugares de trabajo, para responder a los compromisos acordados, 9) renuncia a los contratos para disfrutar el dinero atesorado (viajes y experiencias) y serias dificultades para retenerlos cuando deciden partir, 10) vivir el presente, sin asumir compromisos con el futuro.
- Estos formatos del trabajo respiran aires nuevos: libertad, renuncia a esclavizarse al servicio de cualquier amo, realización de los propios proyectos por encima de los proyectos impuestos, articulación de ocio, disfrute, trabajo y goce, atención a las propias necesidades, una vida abierta a dimensiones existenciales múltiples, eliminación de la auto-explotación y de la obsesiva vigilancia para forzar el mayor rendimiento: trabajar para vivir y vivir para disfrutar. Curiosamente la renuncia expresa a la estabilidad laboral (trabajo para toda la vida) no los desestabiliza, sino que desestabiliza al sistema, a los AMOS, porque no pueden saber hasta cuándo

contaran con sus recursos, su capital humano más creativo: lo que era un instrumento de poder del empleador (contratar y romper el vínculo laboral) se ha dado vuelta, ya que son los empleados, los trabajadores, los profesionales los que siempre pueden renunciar y partir y convertirse en potenciales competidores, completando el ciclo de la dialéctica del amo y el esclavo.²⁰ Lo mismo puede decirse de la ruptura con la biopolítica de la producción y el trabajo: están dispuestos a disfrutar, a celebrar, a romper con preceptos y obligaciones, y, por tanto, hay consumos, desbordes, fiestas en días y horarios no acostumbrados y necesidad de darle a la fuerza de la vida todo el espacio.²¹

- Para producir el cambio, la conversión del paradigma subjetivo y colectivo, es necesario otro paradigma educativo y otra forma de

²⁰ Entre los muchos trabajos pueden consultarse: (1) MOLINA BLANDÓN Gloria Isabel (2016), (2). GONZÁLEZ Rocio S. (2011)

²¹ El trabajo de VIGILANCIA Y DE CONTROL sobre los individuos, sus vidas y sus cuerpos es netamente biopolítico. Se conquista la libertad moderna con un reforzamiento del control sobre las personas. En las lecturas económicas, la reproducción de la fuerza de trabajo requiere de mano de obra adiestrada y saludable, porque eso garantiza el incremento de la productividad y la competitividad. Pero esta generación combina el cultivo de su cuerpo por razones estéticas y de salud, con excesos en las bebidas o el consumo de sustancias tóxicas o jugando con situaciones extremas o la velocidad, en cualquier momento, sabiendo que no afectarán su desempeño laboral. Aun en la forma de vestir y presentarse esta generación quiere sentirse cómodo y no hace distinciones, para los diversos momentos de la vida, porque entienden que deben estar preparados para todo, en cualquier momento.

vivir y de organizar la vida. Tal vez haya otra educación (crítica, vigilante, denunciante, que sabe reclamar, distinguir trampas y denunciar simulacros), otras vidas (con trabajo creativo y con ocio productivo) y otras formas de consumo. Un estilo de trabajo que esté asociado al espacio, a la sociedad, a la realización, a una vida digna. Ese espacio también reclama un tiempo que admite la celebración, el tiempo de la fiesta, el tiempo de ocio innovador y recreativo. Un KAIROS, un tiempo oportuno, que se opone al tiempo rígido del trabajo: un clima de celebración y de “fiesta que congrega”, frente al trabajo que separa y divide. La celebración comporta un tiempo “lento”, un tiempo “propio”: ofrece tiempo, lo detiene, invita a demorarnos en el goce, es un tiempo estructurado desde sí mismo y del mismo sujeto.

6. Educación del presente, trabajo del futuro

- Frente a este universal cambio de paradigma, los discursos sobre la educación y el trabajo, de la educación para el trabajo están atravesados miradas críticas e innovadoras, atendiendo a las demandas del presente y las perspectivas del futuro:
 1. Educación y trabajo no tienen un vínculo unívoco y necesario. Son construcciones históricas y culturales. La crisis y la escasez del trabajo, las dificultades para encontrarlo y conservarlo, la marcada incompetencia para ingresar al mercado laboral, la mutación y la complejidad del mundo productivo fue dándole forma a los crecientes reclamos, hasta llegar a juzgar el valor y la calidad de la educación por su probada eficiencia en la preparación para el trabajo.
 2. Una educación que sólo preparara para el trabajo sería pobre y limitada. Y si decidiera preparar para un tipo de

trabajo, para el trabajo que pudiera reclamar una empresa o un tipo de empresas, su pobreza sería mayor. Funcionaría como una refinada fábrica de esclavos de nuestro tiempo, engranajes diseñados para ejecutar mejor las funciones para las que han sido socialmente destinados. Una sutil vuelta de tuerca con respecto a la esclavitud antigua o moderna, que no preparaba a sus esclavos: simplemente los adiestraba, disciplinaba y vigilaba hasta convertirlos en tales.

3. Pensar en la educación implica definirla como un dispositivo capaz de contribuir a formar a todos los sujetos de una sociedad, en todas sus dimensiones, para asegurar así la mejor calidad de vida. La educación debe garantizar en todos y en cada uno, el mayor índice de desarrollo humano, entendido como una vida digna, prolongada y saludable. No se trata de una formulación grandilocuente y retórica, vacía de contenido, sino – por el contrario – una expresión que se hace

cargo de la esencia misma de la educación, en el sentido más comprensivo e integral: no solo asegura el presente y el futuro de cada sujeto, sino que se hace responsable del desarrollo mismo de toda la sociedad.

4. Esta educación que honra la tradición, pero se alimenta de futuro, acompaña al individuo en su proyecto existencial, construye al ciudadano en el ejercicio efectivo de sus derechos y en el cumplimiento de sus deberes como un verdadero sujeto político, lo civiliza y moraliza al incorporarlo al mundo de la cultura, ofreciendo pautas que ordenan la vida personal y de relación (pareja, familia, comunidad, ciudad, nación).
5. Y en ese marco integral, debe aparecer la educación para el trabajo como una de las dimensiones antropológicas constitutivas. Pero se trata del trabajo en el sentido más humanizante, como construcción de uno mismo y del mundo, superando los juegos de una razón instrumental que convierte a la inmensa mayoría en piezas contingentes y funcionales; los emplea para desempeñar tareas alienantes, y los remunera para garantizar sus servicios, amparados tanto por las leyes laborales como por las leyes del mercado.
6. El trabajo no constituye el fin y el sentido de la existencia, pero forma parte de nuestra realización personal y solidaria. Educar para el trabajo significa, ante todo, descubrir su valor y su sentido. No vivimos para trabajar, pero el trabajo forma parte de nuestra vida, pero de una vida digna. Por lo tanto, no hay solo educación para el trabajo, sino educación para la vida asociada a todas las formas de trabajo. Una formación plural, multívoca, creativa, dinámica, variada, y en diálogo con todas las dimensiones de la persona: la salud y el cuidado, el ocio y el tiempo libre, la cultura, el pensamiento,

el arte, la recreación, las emociones y los afectos

7. No es más ser humano quien más trabaja, sino quien más sabe vivir como verdadero ser humano, incluyendo su trabajo. Ese trabajo es liberador, no tiene como fin alimentar la riqueza de los extraños, no es alienante, sino que conecta a cada uno con su producción y su realización. Ese trabajo, a diferencia del pasado, asume una analógica forma de pluriamor, porque no se casa con una especialidad, con una empresa, con un puesto de trabajo, con un patrón o un dueño de su vida, sino que cambia de amores cuando se agota la pasión y sale a buscar dónde realizarse mejor.
8. Y los mejores trabajadores, emprendedores, profesionales son precisamente los más educados, y lo son porque suman a sus habilidades y competencias productivas la de ser ciudadanos políticamente responsables, socialmente comprometidos, éticamente esclarecidos y buenas personas que saben organizar sus vidas en torno a valores, interactuando solidariamente con los demás. Ese es el

secreto de la educación y de la verdadera escuela: concientizadora, crítica y liberadora, con un sistema, directivos y docentes que defienden estos principios.

9. Para esa educación y este tipo de trabajo se necesita otra escuela: una escuela que no se empeña en disciplinar para cumplir y obedecer (aunque sea formadora de hábitos), sino que alimenta la autonomía, la libertad y la creatividad: es una escuela del futuro que ya está conjugando los verbos del trabajo del futuro y del futuro de las relaciones laborales. No atrasa, sino que adelanta, no refuerza los viejos tiempos *d e f i n i t i v a m e n t e* muertos (aunque hayan sido memorables), sino que anuncia los nuevos tiempos, los tiempos nuevos.
10. Esa escuela no es esta escuela que tenemos, que ha sido pensada con otro paradigma y para otros paradigmas. Es una escuela que rompe con el modelo único normatizado y estandarizado de la escuela; quiebra el disciplinado cruce entre el tiempo y el espacio rigurosamente

escolar (como lo eran y lo siguen siendo tiempos y lugares rigurosamente laborales), y se hace cargo de la sociedad del conocimiento, como aprendizaje ubicuo y multidireccional de todos con todos, asegurándose que los aprendizajes sean tales y no meros simulacros.

11. Y, además, es una escuela que no se limita y ni se concentra en los primeros años, sino que se hace cargo de los sucesivos aprendizajes que se dan a lo largo de toda la vida. Se trata de configurar escuelas que iluminen los momentos sucesivos de la existencia, y se hagan cargo de las crisis y los crecimientos personales: parejas, familia e hijos, integración social, reconfiguración laboral, paso del tiempo y declinar de la vitalidad. Esas escuelas no responden a los ideales y a los formatos de la modernidad, sino a las demandas. Estos nuevos tiempos, época que está reclamando aprendizajes constantes, nuevas enseñanzas y todas las escuchas. Si el mundo se ha vuelto plural y complejo, los saberes reclaman nuevos regresos a esas escuelas que nos reciben para acolchonar nuestra ignorancia y acompañan nuestro reingreso al mundo real.
12. El punto fuerte en estas escuelas es la educación para transformación constante: no morimos como nacemos, vivimos cambios profundos (cuerpo, subjetividad, género), no tenemos una relación para toda la vida, no vivimos siempre en el mismo lugar, consecuentemente o, además, tenemos trabajos cambiantes. Hoy lo importante – especialmente para las nuevas generaciones - no es el origen, sino el destino y necesitábamos seguir procesando experiencias, y aprendiendo a vivir, que es lo que realmente interesa. Hay un renovado sentido de la vida que va reclamando nuevas formulaciones. Y necesitamos esos contextos de encuentros pedagógicos

para poder dialogar y reformularlos.

13. Se están muriendo los guiones de vidas lineales, previsibles y esquemáticos: siempre hay un presente que está reclamando el nuevo libreto para seguir viviendo, trabajando y disfrutando, y para ello, es necesaria una educación permanente, escuela para cada momento de nuestras vidas, en sistemas educativos y escuelas rediseñadas que nos reciban y nos acompañen siempre. Pero que no se estacionen en las mismas estructuras, que no se enamoren de la comodidad de lo conocido, sino que vayan generando formatos maleables, dialogando con el contexto, expandiéndose en todas las direcciones, generando centros de acogida y de bienestar, de calidad de vida y de futuros muchos más humanos, amigables.

Roberto Juarroz escribía en 1985, algo que resuena bien, hoy, en nuestros oídos:

*Que hoy deje su forma de ser hoy
y tome la forma de ser siempre.
Que las cosas escapen de sus formas,
que las formas escapen de sus cosas
y que vuelvan a unirse de otro modo.
El mundo se repite demasiado.
Es hora de fundar un nuevo mundo.*

Referencias bibliográficas

Althusser, L. (1988), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Freud y Lacan. Buenos Aires, Nueva Visión

Auge M. (1995), *Los no-lugares. Espacio de anonimatos*. Antropología de la Sobremodernidad. Barcelona. Gedisa

Auge M. (2004), *Por qué vivimos*. Barcelona. Gedisa.

Byung Chuk Han (2012), *La sociedad del cansancio*. Barcelona. Herder

Byung Chuk Han (2014) *En el enjambre*. Barcelona. Herder.

CECA (Confederación española de cajas de ahorro) (2018), *Aprender a ahorrar*. La enseñanza del ahorro, fuente de la educación financiera. Madrid. Recuperado en diciembre 2019.

González R. S. (2011), *La incorporación de la GENERACIÓN Y al mercado laboral*. Palermo Business Review | N° 5. Consulta diciembre 2019
http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-1083_MolinaBlandonGI.pdf
https://www.ceca.es/diadelahorro2018/catalogo/diadelahorro2018_catalogo.pdf
https://www.palermo.edu/economicas/PDF_2011/PBR5/5_Business04.pdf

Lazzarato M. (2013), *La fábrica del hombre endeudado*. Buenos Aires. Amorrortu.

Marcusse H (1967), *El hombre unidimensional*. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Barcelona. Planeta – Agostini.

Marcusse H. (1984), *Eros y civilización*. Barcelona. Alianza.

Marx K. (1980), *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. México. Editorial Grijalbo.

Molina Blandón G. (2016), *La generación sin jefes: MILLENNIALS que deciden renunciar al trabajo convencional para ser independientes*. UBA: Facultad de Ciencias económica. Tesis de Maestría. Consulta diciembre 2019

Varsavsky Julián - Wizenberg Daniel (2017), *Corea, dos caras extremas de una misma nación*. Buenos Aires. Ediciones Continente.

Zafra, R. (2017), *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona. Anagrama.